

ESPIRITUALIDAD CONYUGAL

Pedro Romero García,
Sac.. Franciscano y Terapeuta Familiar

Para hablar de espiritualidad conyugal, hemos de remitirnos al concepto originario de espiritualidad cristiana.

Pero antes conviene recordar la ambigüedad que la palabra espiritualidad suscita por el uso y abuso que se ha hecho de la misma:

- a) reducirla a la idea de espíritu;
- b) hacerla sinónimo de privado;
- c) como expresión emocional de la fe en que creemos ("*postre existencial*"), etc..

En cualquiera de estos sentidos, la espiritualidad conyugal queda disminuida y distorsionada, mejor aún, no cabría el adjetivo "*conyugal*", a no ser en el sentido de que un cónyuge tiene una de esas características de la espiritualidad.

1.- ¿Qué es espiritualidad?

La espiritualidad cristiana hace referencia necesaria a la "vida y santidad" de la Iglesia(LG, n.44), que se realiza bajo el "dominio" del Espíritu Santo, que Jesús dejó para interpretar y vivir su Evangelio en cualquier momento histórico y en cualquier situación personal. "*El Espíritu, a pesar de cierto aire de anonimato en que se ve envuelto, mueve y remueve en cada momento unos valores, que, dentro de su fondo inagotable, no son siempre los mismos, sino que están relacionados con las necesidades y posibilidades de cada momento*" (Dicc.de V.R.). "*Toda la fuerza del Espíritu se concentra, por hablar así, en esas realidades o dimensiones - que de ambas cosas se puede tratar - y de ahí nace una espiritualidad*"(Dicc.de V.R.).

Según esto, aparece claro que hablar de "*espiritualidad cristiana*" es algo muy concreto y afecta totalmente a la persona creyente. Así, tener una dada espiritualidad significa sentirse guiados por el Espíritu de Jesús, que revela a Dios, Padres, Hijo y Espíritu Santo. "*Ser guiados*" consiste:

- a) en "*experimentarse en encuentro personal con el Dios de Jesucristo, a través de los sacramentos y la vida de oración*";
- b) sentirse impulsado al amor fraterno, siempre contrastado con la Palabra y los gestos de Jesús de Nazaret;
- c) implicarse en compromisos concretos con el hombre a nivel personal y a nivel de estructuras históricas, iluminado por esa misma Palabra y los signos de los tiempos;
- d) una realización comunitaria de esta vida de fe, amor y esperanza, teniendo como objetivo la implantación y plenitud del Reino de Dios, con sus valores evangélicos.

Así, la espiritualidad cristiana consiste, como diría San Francisco de Asís, en "*tener el espíritu del Señor y su santa operación*".

2.- Espiritualidad conyugal

Para entender la espiritualidad conyugal, hay que aplicar todo lo que antecede a la situación matrimonial, que, por el sacramento, pertenece a la *"vida y santidad"* de la Iglesia. La conyugalidad determina la característica de este sacramento. El Espíritu de Jesús *"mueve y remueve"* la situación conyugal de modo que el amor de Dios tiene su significación en el amor que se profesan los esposos. Dice Tertuliano que los esposos *"son dos en una sola carne y donde la carne es única, único es el espíritu"*.

Esta unidad hace que cada uno de los esposos asuma su responsabilidad en la tarea salvadora del otro, porque el otro es parte de *"mi yo total"*. Inmediatamente viene a la mente que una característica esencial de la *"Espiritualidad conyugal"* es la de **compartir**. *¿Qué hay que compartir?* Todo. Pero, cuidado, que conjugar la palabra compartir tiene que hacerse bajo la guía del Espíritu de Jesús, para que sea característica de la *"espiritualidad conyugal"*.

Otra característica de la *"espiritualidad conyugal"* es **lo secular**. También lo secular debe conjugarse bajo la guía del Espíritu de Jesús. El campo de lo secular es tan amplio como la vida: trabajo, relaciones laborales y políticas, educación, medios de subsistencia, viviendo la implicación en las tareas de reconstruir la sociedad, etc.

La **característica comunitaria** de la espiritualidad conyugal es lo que hace que pueda llamarse *"Iglesia doméstica"* a la familia cristiana. Por tanto, ser guiados por el Espíritu, en este sentido, quiere decir comprometerse en hacer de la propia familia lugar de encuentro de hermanos en Jesucristo, que tratan de encarnar los valores del Reino.

Resumimos diciendo que la espiritualidad conyugal es como una **mística** que se halla presente en todas las dimensiones de la vida de los cónyuges y en sus compromisos concretos.

3.- Medios para vivir la espiritualidad conyugal.

Por vía pedagógica, conviene comenzar por la práctica de los medios naturales.

1) Medios naturales:

- a) Cultivo de virtudes naturales (respeto, del otro, cortesía, buenos modales; alegría; justicia, fortaleza, prudencia, responsabilidad; sacrificio, generosidad, etc.);
- b) Comunicación interpersonal, diálogo;
- c) Expresión interpersonal del afecto;
- d) Aprendizaje y práctica de un adecuado comportamiento sexual (calidad de la vida sexual); e) Adecuado desempeño en el trabajo;
- f) Adecuado manejo de los bienes económicos;

g) Participación en actividades que se propongan el beneficio de la comunidad (v.g. sindicatos, cooperativas, juntas de acción comunal, juntas de padres de familia).

2) Medios sobrenaturales:

a) Oración personal, conyugal y familiar.

b) Práctica de los sacramentos (el matrimonio no puede aislarse de los otros sacramentos); c) Participación en la liturgia;

d) Lectura de la Palabra de Dios;

e) Formación en la fe (catequesis y doctrina);

f) Entrenamiento y participación en el apostolado como pareja (apostolado personal, participación en la parroquia, vinculación a movimientos apostólicos preferentemente familiares).

NUESTRA ESPIRITUALIDAD CONYUGAL

CUESTIONARIO

Partiendo de nuestra realidad matrimonial y de nuestros compromisos, debemos proponernos unos **compromisos personales y conyugales**, concretos, sencillos y claros, que nos ayuden a mejorar:

- a) nuestra espiritualidad como seguimiento de Jesucristo;
- b) nuestro matrimonio;
- c) nuestra vida familiar;
- d) nuestras responsabilidades hacia fuera de la familia.

Anotamos nuestros compromisos, siguiendo este orden:

COMO ESPOSA:

- 1º _____
- 2º _____
- 3º _____
- 4º _____

COMO ESPOSO

- 1º _____
- 2º _____
- 3º _____
- 4º _____

COMO MATRIMONIO

- 1º _____
- 2º _____

3° _____

4° _____

NOTA.- Presentar esta hoja rellana como ofrenda en el altar, en su momento.